



RCSMM

REAL CONSERVATORIO
SUPERIOR DE MÚSICA DE MADRID

Orquesta de Cuerda “Pablo Sarasate” del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid

Obras de Vivaldi, de las Heras, Morote y Chaikovski

Dirección: Ana Valderrama y Fernando Arias

Javier Caruda, fagot



Sábado, 11 junio 2022 - 19:30 h
Auditorio Nacional de Música. Sala de Cámara
www.entradasinuem.es (5 euros)



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

A
Auditorio
Nacional
de Música



PROGRAMA

I

Sergio Morote (1997)

*La torre de cristal (*estreno absoluto)*

1. Llegada a la torre de cristal
2. Huida por las galerías
3. Muerte en la torre

Laura de las Heras (1998)

*Tres momentos de niebla (*estreno absoluto)*

1. Flotante
2. Cristalino
3. Agitado

Antonio Vivaldi (1678-1741)

Concierto para fagot en Do Mayor RV473 (14 min)

1. Allegro
2. Largo
2. Menuet

Javier Caruda, fagot

II

Piotr Ilich Chaikoski (1840-1893)

Souvenir de Florence op.70 (35 min)

- I. Allegro con spirito
- II. Adagio cantabile e con moto
- III. Allegretto moderato
- IV. Allegro con brio e vivace



**Orquesta de Cuerda “Pablo Sarasate” del
Real Conservatorio Superior de Música de Madrid**

Dirección: Ana Valderrama (violín) y Fernando Arias (violonchelo)

**Orquesta de Cuerda “Pablo Sarasate” del
Real Conservatorio Superior de Música de Madrid**

Dirección: Ana Valderrama (violín) y Fernando Arias (violonchelo)

Violines:

Laura García Iniesta, Antonio Guerrero, Kiran Rosselló,
Gema Pastor, Joan Benlloch, Marta Klimek, Alejandro Vásquez,
Elizabeth Hernández, Inés Mariné Agurado, Marta Cecilia Canales,
Serena Christelle Sánchez Melgar, Blanca Gil Jiménez

Violas:

Mario Carpintero*, Danny Santos*, Laura Cudeiro, Ramiro Roncero,
Daniel Benito, Lorena Sainz, María Corral, Alba Mota

Violonchelos:

Blanca Budiño *, Celia Martos, Diego Arangoa, Fabiola Sebastián,
Ángel Pliego García

Contrabajos:

Laura Álvarez Cao, Pablo Rodríguez Rico

Clave:

Guido García Sánchez

* Colaboradores

La fantasía en lo exótico

La imaginación es uno de los procesos de pensamiento que nos definen como humanos y es el motor que genera cualquier expresión artística. El poder de generar mundos fantásticos, trasportarnos a extraños lugares, mantícoras, quimeras, grifos, unicornios, dragones... desde molinos que son gigantes a madrigales, pasando por pinturas que nos llevan a jardines de delicias o esculturas que te hacen entrar en éxtasis; la imaginación es el pincel con el que los artistas de todo tipo pueden plasmar sus ideas y su creatividad. Uno de los temas recurrentes que genera la imaginación humana es la fantasía, mundos exóticos inspirados en la experiencia del ser humano con culturas, razas, historias únicas que generan una narrativa única.

Primero la mitología y luego la literatura tomaron la fantasía como un tema recurrente en el que mostrar estos mundos exóticos. Por otra parte, el concepto de lo exótico ha sido una de las fuentes de inspiración para poder despegar la imaginación. Desde los *Grands Tours* barrocos con Venecia como culmen de lo exótico a los nacionalismos románticos, lo lejano y lo exótico son fuente de curiosidad y de inspiración que generan ideas fantásticas en la imaginación de oyente y compositor para que te transporten a estos mundos fantásticos.

La música, debido a su grado de abstracción e intangibilidad, hace que sea una herramienta con la que poder expresar cualquier tipo de idea que genera un movimiento en los sentimientos sin igual. Por ello, la música es el perfecto altavoz para poder trasportarnos a mundos fantásticos y exóticos. En este programa podremos escuchar la combinación de lo exótico de la mano de Florencia (Chaikovski) y Venecia (Vivaldi), dos fuentes de inspiración mediante ideales exóticos y fantásticos durante el barroco y el romanticismo frente al concepto actual de fantasía basada en el ideario actual de la misma.

En la primera parte del programa podremos viajar al culmen de lo exótico en el barroco, Venecia, para escuchar en primer lugar el *Concierto para fagot y orquesta en Do Mayor RV 473* de Antonio Vivaldi. Pese al gran catálogo de conciertos solísticos para diversos instrumentos, si observamos individualmente cada concierto, podemos observar cómo cada concierto tiene características únicas y definitorias que hacen especiales a cada concierto. En el caso de este concierto podemos observar el tercer movimiento, que no es un *Allegro* si no un *Menuet*, un movimiento con base en la danza que es un tema con variaciones, característica bastante peculiar en la música instrumental de Vivaldi que define a este concierto.

En el primer movimiento, *Allegro*, nos encontramos un lenguaje virtuosístico más enrevesado y exagerado que en otros conciertos. Ya el inicio del tema inicial asciende a los cielos con un tema como un fuego de artificio para luego descender erráticamente como si se tratase de las chispas del mismo. Tras ello, el lenguaje deja paso a pasajes cargados de bivalidades mostrando varias melodías simultáneas en la misma línea del fagot. El pasaje central del movimiento es uno de los más virtuosísticos en el lenguaje instrumental vivaldiano, un despliegue de notas picadas en tresillos que generan una tensión sin igual para dejar paso a la parte final del primer movimiento, un periodo más patético cargado de agógica y retórica. El segundo movimiento, en La menor, es un llanto dulce y melancólico cargado de disonancias que generan dos estratos, la orquesta, motor patético y dolorosísimo, y el violonchelo que se mueve como un martillo para machacar la vida de los mortales con el constante e inevitable paso del tiempo, extendiéndose hasta el infinito con las notas largas disonantes de los violines, y por otra parte el fagot, como voz de todos los oyentes, que reflexiona y llora sobre el dolor que provoca el progresivo acercamiento hacia la muerte hasta que, tras un último suspiro cadencial, desaparece para dejar paso a la orquesta de nuevo, símbolo del infinito y constante paso del tiempo. Este movimiento tan patético deja paso a un *Menuet* popular, con una estructura tan folklórica como es el tema con variaciones. El tema

principal, de ritmo ternario nos transporta a un mundo idílico arcádico, una melodía ornamentada que destaca por su inocencia y ciertos momentos melancólicos tanto felices como tristes. Progresivamente, en cada variación se aumenta la dificultad técnica y de lenguaje hasta un progresivo alejamiento hacia la simpleza y belleza contemplativa en la inocencia casi infantil y arcádica.

De la exótica Venecia pasamos a un contexto de fantasía y creatividad actual, con dos obras de estreno de alumnos del Real Conservatorio. En primer lugar, *Tres momentos de niebla* de Laura de las Heras en la que el carácter de la fantasía y la creatividad toma un papel activo en el oyente. La obra se centra en la sensación personal de la compositora ante tres de los estados de la niebla, en las que se mostrarán las diferentes sensaciones y fantasías que la autora siente. Como ya he dicho este papel activo del oyente es importante pues gracias al afán descriptivo de esta obra genera esta acción imaginativa en todo el público que escuche esta música. Por tanto, es un tratamiento diferente de la fantasía respecto a la utilizada por Morote (que será una fantasía literaria), Vivaldi (retórica) o Chaikovski (experiencia); por ello se incita al oyente a realizar una escucha activa, dejándose llevar por la imaginación. Para poder lograr esa descripción mediante la música se utiliza todo tipo de técnicas extendidas de las cuerdas para poder lograr describir los sonidos de la naturaleza, así como diferentes técnicas compositivas para generar una mejor adecuación a cada idea en la que los movimientos están inspirados.

La composición se divide en tres movimientos con carácter programático. En primer lugar, el primer movimiento, Flotante, busca describir una niebla más densa, un amasijo estable y calmado de nubes bajas que cubren suspendidas el terreno, las montañas en la lejanía cubierta de serpentinas nubes de nieblas, la parada de autobús en la mañana y un sinfín de ideas que nos pueden venir a la mente. Para ello, la autora utiliza sonidos aéreos de las cuerdas como frotar las manos, junto con notas pedales muy graves o dinámicas suspendidas y suaves e incluso ciertos elementos percusivos que puede referirse a las

pequeñas gotitas de agua suspendidas en el enorme conjunto que es la niebla. En el segundo movimiento, *Cristalino*, se busca una niebla fina, como la que se ve a través de las farolas en una noche de otoño, que te permite ver en la lejanía, pero cala a la vista, para ello se busca movimiento interno de voces, dividiendo en más partes la orquesta, generando una densidad más nítida. Estos movimientos internos acaban generando una nebulosa en la que ciertos efectos destacan, rompiéndose con un canon mediante diferentes técnicas extendidas de la cuerda como *glissandi* o sonidos erráticos *sul ponticelo* como las estructuras internas de un cristal. En el tercer movimiento se encuentra el clímax de la obra, donde más tensión hay, diversas nubes sonoras acaban en los sonidos duros y dolorosos de los *clusters*. Agitado sigue el propio movimiento de la niebla en la que desde la lejanía se va acercando inevitablemente hasta que absorbe todo a su paso sin piedad ninguna para poder seguir el curso natural de su movimiento y alejarse. En esta obra podemos ver como la fantasía es mucho más abstracta centrándose en la descripción de imágenes.

En segundo lugar, *La Torre de Cristal* de Sergio Morote. Nuestro héroe o heroína, en una tormentosa y desoladora noche atisba una torre en la lejanía que, tétrica y oscura, se yergue entre flashazos de los relámpagos. El primer movimiento muestra cómo, tras un complicado tramo, llega unas puertas antiguas de madera de la aparentemente abandonada torre, y llega al piso superior. En el segundo movimiento, es descubierto e identificado como intruso y comienza una tensa y desesperada huida por salvar la vida; pasillos, puertas, ventanas y muros no cesan de pasar rápidamente ante los ojos del exhausto héroe que, al pensar que ha podido despistar a sus perseguidores, es capturado súbita e inesperadamente. Por último, el tercer movimiento nos describe cómo nuestro protagonista es llevado con obstinado y doloroso paso hacia el cruel amo de la Torre, quien juzga con mano de hierro a todo aquel que cometa la osadía de entrar en sus dominios sin permiso en busca de los secretos ocultos entre los antiguos muros de piedra de *la Torre de Cristal*. Sin ningún atisbo de humanidad o compasión, el despiadado amo de la fortaleza manda subir al preso a lo

más alto de la Torre, El Pináculo, donde será defenestrado. Para esta obra de carácter programático, el compositor utiliza un lenguaje de atonalismo libre centrado en la escala octatónica simétrica y teniendo como hilo conductor entre los movimientos un motivo de 6ª descendente. Esta obra nos transporte a un mundo fantástico al puro estilo de Dragones y Mazmorras donde las historias no tienen por qué tener final feliz y donde la música programática utiliza un lenguaje atonal libre, novedoso en este tipo de música, como si de un cuadro expresionista o de Arte Contemporáneo se tratase.

En la segunda parte podremos volver a Italia de manos de Chaikovski con *Souvenir de Florencia, Op.70*, y así poder dejar de soñar con mundos fantásticos y empezar a vivir en uno. Chaikovski durante la década de 1880 a 1890 realizó varios viajes a Italia, alojándose en la Villa Oppenheim de Florencia donde consta que adoraba su calidez, ternura y recibía un especial cariño y atención para poder mejorar, según decía Nadhezda, su mecenas, “de la melancolía que me atormenta”. Al volver de Florencia, y ya teniendo gran prestigio, se refugió en su casa de campo donde comenzó a recordar y fantasear sobre su feliz estancia en Florencia. Como si para un grupo de amigos fuera se compuso esta obra originalmente para sexteto de cuerdas. Al ser nombrado Miembro Honorario se la dedicaría a la Sociedad de Música de Cámara de San Petersburgo.

Esta obra es un continuo diálogo melancólico y emotivo entre las diferentes voces que hablan, lloran, dialogan y se unen como si de una conversación se tratase. En el primer movimiento Allegro con Spirito podremos oír una dualidad de caracteres, en un inicio más agresivo y activo con el primer tema al que responderá el segundo tema más amable y tranquilo. Este movimiento parece una constante discusión amistosa en la que la melodía pasa por diferentes personas que estarán de acuerdo o no pero que el violín primero llevará la voz cantante exponiendo las ideas y los temas y progresivamente el resto de instrumentos toman roles más activos melódicamente hasta culminar con saltos melódicos entre los diferentes instrumentos

logrando un efecto melódico muy llamativo. El movimiento culminará con una coda que, progresivamente, va endureciendo su carácter. El segundo movimiento es un diálogo entre violín y violonchelo acompañado de los pizzicatos de la cuerda, totalmente romántico parece un diálogo entre una pareja de jóvenes enamorados. El carácter idílico, inocente y fresco transporta al deseado ensueño de la villa florentina. En el tercer movimiento, Allegretto moderato, toman mucho protagonismo las violas. Al comienzo es una muestra de un progresivo aumento de la dificultad y virtuosismo en todos los instrumentos, mostrando un enfado menos agresivo que en el primer movimiento, una discusión que pasa de un instrumento a otro por *pizzicati* por ejemplo, pero es una conversación madura y con autoridad intelectual en que, pese a tener más protagonismo el primer violín, el resto de voces se sitúa en un estrato cercano y en bloque. Destacan las notas dobles y el pasaje final en la melodía se hace continua, pasando por todos los miembros. El último movimiento, *Allegro Vivace*, de melodía más popular que el primer tema va trascendiendo poco a poco. Tiene una fuga a seis voces donde su primer tema es muy rítmico y el segundo más lírico y cantáble. La obra finaliza con una virtuosística coda donde el tiempo se dispara y muestra una enorme virtuosidad camerística y técnica en los músicos.

La fantasía, la creatividad, las emociones, la retórica, el arte nuevo unido al antiguo hacen de este concierto una oda a la unión, a la diversidad, a la humanidad y un canto al arte y en especial a la música, que, en los tiempos en los que vivimos, nos hace falta reivindicar frente a la deshumanización de la vida cotidiana y poder viajar en nuestros recuerdos como Chaikovski recordaba Florencia, o dejar nuestros problemas de lado, cerrar los ojos y dejar volar la fantasía y recorrer infinitos mundos por descubrir o sentir para volver siempre al hogar, a nuestro santuario personal de felicidad y comodidad como sentía Vivaldi cuando componía conciertos. Un programa que sirve como aire fantasioso en un mundanal y deshumanizado día a día.

Javier Caruda Ortiz

Laura de las Heras Alonso nace en Madrid en 1998. Realiza sus estudios de Enseñanzas Profesionales de Piano en el Conservatorio Rodolfo Halffter (Madrid), donde también estudia actualmente la especialidad de Clarinete. En 2019 ingresa en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, donde realiza en la actualidad los Estudios Superiores de Composición bajo la tutela de Alicia Díaz de la Fuente, a la vez que realiza Estudios Superiores de Interpretación de Piano en el Centro Superior Katarina Gurska (Madrid) bajo la tutela de Graham Jackson. Como compositora ha participado en las Jornadas de Música Actual (Madrid) estrenando su *Secuencia* para acordeón, *Gewisbisse* para soprano sola y *Nacht*, para piano extendido. Ha trabajado con la Fundación ORCAM en el proyecto Domingos de Cámara, Mujeres con Ñ del Teatro de la Zarzuela, donde estrena su obra *Alma de mar* trío para violín, violonchelo y piano en la temporada 2020-2021, obra que también es interpretada por el Trío Arbós en el Auditorio 400 del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, dentro del proyecto Estrenos de la Generación Emergente en mayo de 2021. En marzo de 2022 estrena su obra *Pría* en el Teatro de la Zarzuela con el cuarteto Sax- Ensemble. En otoño de 2022 estrenará su obra *Silencio*, para saxofón y poema, en Palma de Mallorca.

Como pianista ha recibido clases magistrales de Ricardo Requejo, Mariana Gurkova, Laura Garmendia, Ana Guijarro, Patrín García-Barredo y Luis Fernando Pérez, entre otros, y ha participado en conciertos en Madrid, Santander e Irún. También ha colaborado como pianista con la orquesta del Conservatorio Rodolfo Halffter, participando en conciertos en el Auditorio Nacional de Música de Madrid, en Huesca, Ronda, Santander y en el Conservatorio Maurice Ravel de París.



En *Tres momentos de niebla* la compositora toma como punto de partida las imágenes de un paisaje nublado en tres situaciones distintas y las sensaciones que a ella le transmiten. Se proponen tres movimientos, cuyos títulos están asociados a esos tres estados de la niebla: *Flotante*, *Cristalino* y *Agitado*. En ellos, trata de plasmar musicalmente distintos elementos de la naturaleza como sonidos de aire, las nubes (a través de agregados sonoros de mayor o menor grosor) y para ello utiliza los diferentes recursos tímbricos que la cuerda ofrece.

El primer movimiento, *Flotante*, evoca un paisaje en el que la niebla se encuentra tranquila, estable, de manera aparentemente estática, y sobre esta calma comienzan a tener lugar pequeños elementos percusivos que representan las gotas de agua. Destacan las técnicas de “tonlos” y de deslizar la palma de la mano sobre las cuerdas del instrumento, para así representar el sonido del aire que poco a poco desplaza las nubes, así como el uso de pedales graves que apoyan esa

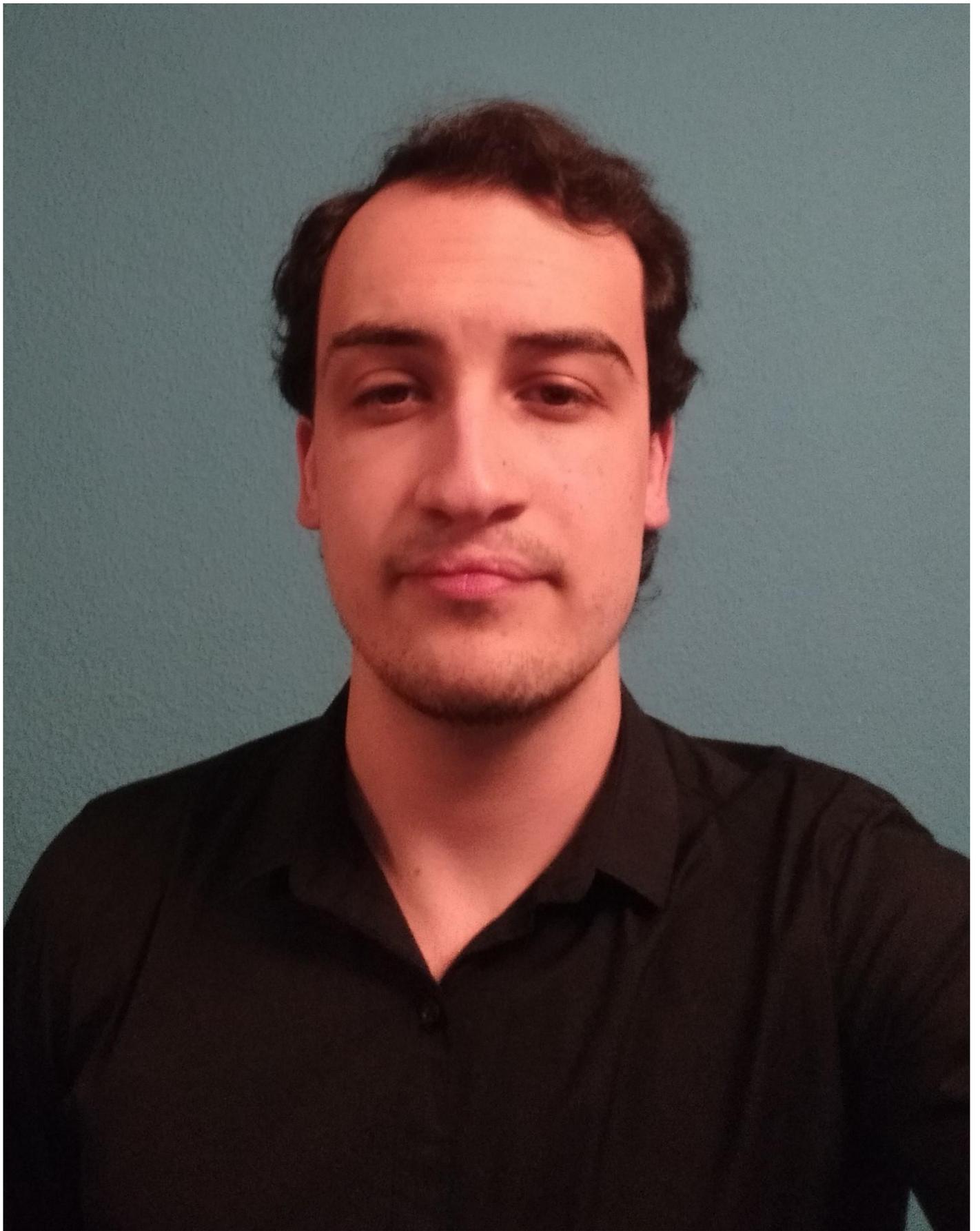
sensación flotante. Además, en este primer movimiento se propone un material temático que actuará de hilo conductor de la obra completa.

En el segundo movimiento, *Cristalino*, observamos un uso del *divisi* que permite una sonoridad mucho más sutil y delgada, más transparente, de acuerdo con el título. Las diferentes líneas que se entremezclan dan lugar a una textura que va evolucionando poco a poco, y que consigue distintos niveles de tensión, gracias al uso de diferentes técnicas en la cuerda, que también van variando progresivamente.

El tercer y último movimiento, *Agitado*, es el que posee mayor tensión, y en el que se encuentra el punto culminante de toda la obra. En él, la compositora busca reflejar un estado de la niebla previo a una tormenta eléctrica, y para reflejarlo musicalmente utiliza recursos como los clusters, los trémolos y algunos elementos percusivos que le permiten alcanzar un alto nivel de tensión. Finalmente, la tormenta cesa y todo vuelve a la calma (Notas de la autora).

Sergio Morote Ramírez, nacido en Madrid el 30 de julio de 1997, es un compositor, arreglista y postproductor de sonido especializado en la música de concierto, audiovisuales y géneros modernos. Con orígenes en la escena del rock amateur madrileño, inicia sus estudios de guitarra clásica en el conservatorio profesional de música Arturo Soria con Marisa Benito, y de composición moderna y audiovisual en el centro superior Escuela de Música Creativa. En el año 2020 accede al grado de composición en el Real Conservatorio de Música de Madrid (RCSMM), donde recibe clase de autores como Alicia Díaz de la Fuente, Alejandro Román, Juan Medina y Consuelo Díez, entre otros. Su estilo compositivo abarca diferentes frentes, desde un lenguaje postromántico cimentado en armonías cromáticas o en atonalismo libre, con una búsqueda programática y evocadora de imágenes o historias, hasta música orientada a medios audiovisuales, músicas urbanas, composición electroacústica, etc. Su obra ha sido representada en centros como el auditorio del Museo Nacional de Arte Reina Sofía, el Auditorio Manuel de Falla o el Centro Musical Joaquín Turina.

La Torre de Cristal es una pieza para orquesta de cuerdas dividida en tres pequeños números de carácter programático. El primer número, “Llegada a la Torre de Cristal”, pretende evocar la imagen de una oscura y tétrica torre que se impone en la distancia, hacia la que un temerario joven se dirige con intención de introducirse en ella. Accede por las puertas y logra llegar hasta los pisos superiores. El segundo, “Huída por las galerías”, representa la rápida y fugaz persecución llevada a cabo por los siervos de la torre, en busca del intruso entre las estancias de la fortaleza. Cuando parece que los ha despistado, nuestro personaje es capturado de forma fulminante, siendo apresado por los guardias. En el tercero, “Muerte en la Torre”, al joven lo conducen en tétrica procesión ante la presencia del dueño de la fortaleza, un oscuro y malvado ser que dicta su sentencia. El personaje es llevado hasta el pináculo más alto de la torre, y es arrojado al vacío, como castigo por la osadía de haber entrado sin invitación, ni aviso, en busca de los secretos ocultos en ella (notas del autor).



Javier Caruda Ortiz. Nacido en Cuenca en 1999, manifiesta su interés por el mundo de la música desde sus primeros años, realizando estudios de violín, flauta travesera y fagot del que acaba de finalizar los estudios superiores con Francisco Mas Soriano en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid obteniendo el Premio de Honor fin de carrera. En la actualidad está realizando el último curso en el grado de musicología en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, así como el Master en Música Antigua, Musicología e Interpretación (especialidad de Fagot Barroco) en la ESMUC de Barcelona. Como solista ha realizado una serie de conciertos interpretando el concierto para fagot y oboe de Vivaldi, y el Concierto en Mi menor del mismo autor. En 2017 obtiene ex aequo el premio al mejor intérprete del Conservatorio “Pedro Aranaz” en el VII Concurso Nacional de Jóvenes Intérpretes “Ciudad de Cuenca”. En 2021 obtiene el segundo premio en el International Music Competition en la categoría de Best Vivaldi Performance, de igual manera ese mismo año consigue también el segundo premio en el International Music Competition “Artist of the Year” en la categoría *Instrumentalists and singers*. En septiembre de 2021 ha sido seleccionado para actuar con la Brescia Master Orchestra como solista.



Ana María Valderrama (violín y dirección): Tras su debut como solista con el director Zubin Mehta en el concierto de celebración del 70 cumpleaños de Su Majestad la Reina de España, Ana María Valderrama se ha consagrado como una de las violinistas españolas más aclamadas del momento y un claro valor emergente del panorama musical europeo. Ganadora del 1er Premio y el Premio Especial del Público en el XI concurso Internacional de Violín Pablo Sarasate 2011, Ana María se ha convertido en la primera violinista española de la historia en conseguir este prestigioso galardón. Además, Ana María Valderrama ha sido ganadora de otros importantes certámenes entre los que se incluyen el “Concurso Internacional de Violín de Lisboa” (Portugal), “Concurso Internacional de Violín de Novosibirsk” (Rusia), “Primer Palau” (Barcelona), etc. Ana María desarrolla una intensa carrera concertística, como solista y en música de cámara. Ana María Valderrama estudió con la profesora Anna Baget en el Conservatorio de Ferraz de la Comunidad de Madrid. Posteriormente se formó con los profesores Zakhar Bron y Yuri Volguin en la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Posteriormente completó sus estudios de Master en la Hochschule für Musik “Hanns Eisler” de Berlín bajo la dirección de la violinista Antje Weithaas. En 2014 consiguió los máximos honores en el Master Instrumentalsolist de la UDK de Berlín con Nora Chastain. Desde 2013 Ana María es además profesora de violín en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.



Fernando Arias (violonchelo y director): Comenzó sus estudios musicales con Arantza López, y los continuó con Ángel Luis Quintana, Michal Dmochowski y Natalia Shakhovskaya en la Escuela Superior de Música Reina Sofía (2002-2009). Completó su formación con Eberhard Feltz y en la clase de Jens Peter Maintz de la Universität der Künste de Berlín. Es uno de los representantes más destacados de su generación desde que en 2006 fuera proclamado ganador, entre otros, del Concurso Permanente de Juventudes Musicales JJMM y del Primer Palau de Barcelona. Desarrolla una amplia carrera internacional. Es invitado frecuentemente para impartir lecciones magistrales de violonchelo y música de cámara tanto en España como en el extranjero. De 2012 a 2015 forma parte del equipo docente del festival Yellow Barn (Vermont, Estados Unidos), como profesor de violonchelo y música de cámara. En 2019 consigue por oposición la plaza de Catedrático de Violonchelo del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.





RCSMM · REAL CONSERVATORIO
SUPERIOR DE MUSICA DE MADRID